

PRUDENTES

Y SENSATOS.

Domingo 32^o A.

PRUDENTES Y SENSATOS.

Domingo 32º A.

Presentación:

Reunidos y unidos en una misma fe, celebramos la Eucaristía.

El mensaje de este domingo es una llamada a la prudencia para no olvidar los compromisos de cada día. Compromisos con uno mismo, con la familia, con la sociedad...

Y nos anima también a mantener viva la llama de la esperanza en el mundo futuro, nos anima a trabajar por una sociedad en la que sean una realidad la justicia, el amor y la paz.

Se trata de abrirse al futuro, sin traicionar al presente. Y de dedicarse al presente, sin olvidar el futuro ni el pasado.

Que esta Eucaristía nos dé fuerza para estar siempre atentos y vigilantes como las doncellas prudentes y sensatas que esperan al esposo, como nos habla el evangelio de hoy.

Saludo del sacerdote:

Que Jesús, el Señor, el que sustenta nuestra esperanza, esté con todos nosotros

Rito Penitencial:

Pedimos perdón por los momentos de desánimo por los que hayamos pasado. Por las veces que vivimos sin esperanza.

* Porque no alimentamos nuestra fe en tu Palabra. **Señor, ten piedad.**

* Porque a veces nos cuesta apoyar nuestra esperanza en tu Resurrección. **Cristo, ten piedad.**

* Porque no atendemos las necesidades de los demás. **Señor, ten piedad.**

Que el Dios del amor y del perdón, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

G L O R I A.-

Queremos dar gracias a Dios porque se ha acordado de nosotros y ha perdonado nuestros pecados. Por eso nos sentimos agradecidos y le decimos:- **Gloria a Dios en el cielo ... (Le cantamos)**

P E D I M O S P E R D Ó N

En silencio, antes de participar en esta Eucaristía, reconozcamos ante Dios nuestra debilidad y nuestros pecados.

* Tú, que eres nuestra alegría. **Señor ten piedad.**

* Tú, que eres nuestra esperanza. **Cristo ten piedad.**

* Tú, que eres nuestra luz. **Señor, ten piedad.**

Dios, Padre, que nos ama, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

G L O R I A.-

Queremos dar gracias a Dios porque se ha acordado de nosotros y ha perdonado nuestros pecados. Por eso nos sentimos agradecidos y le decimos:- **Gloria a Dios en el cielo ... (Le cantamos)**

ORACIÓN

Queremos, Señor, estar atentos
y ayudar a los que nos necesitan.
Haznos, Señor, autores de concordia,
sembradores de paz entre los pueblos,
entre la familia y los amigos.
Danos un corazón para los demás,
Da vida y fortaleza a nuestras manos,
para ayudar a los pobres y enfermos,
danos fuerzas para ayudar los que no tienen hogar,
y dar ánimos con nuestra sonrisa y nuestro pan
a los que no tienen techo ni alimento
y a los que están lejos de los suyos,
buscando trabajo y amigos entre nosotros.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor,

Amén.

ENCUENTRO CON LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Monición.

El creyente es aquel que tiene el corazón unido al corazón de Dios; que ha llegado a sentir como propios los sentimientos y los criterios de Dios. Eso significa alcanzar la sabiduría, como lo vamos a escuchar.

Lectura del libro de la Sabiduría 6,13-17

Radiante e inmarcesible es la sabiduría;
fácilmente la ven los que la aman
y la encuentran los que la buscan.
Se anticipa a darse a conocer a los que la desean.
Quien temprano la busca no se fatigará, pues a su puerta la
hallará sentada.
Pensar en ella es prudencia consumada,
y quien vela por ella, pronto se verá sin afanes.
Ella misma busca por todas partes
a los que son dignos de ella;
en los caminos se les muestra benévola
y les sale al encuentro en todos sus pensamientos. Dios se
presenta al hombre que le busca y se anticipa a sus deseos.

Palabra de Dios

ACLAMACIÓN. SALMO

Pidamos al Señor, ayuda y fortaleza, para seguir adelante con nuestra fe y confianza en Jesús.

Todos :- Escucha, Señor, nuestra plegaria.

Escucha, señor, nuestra plegaria,
no te vuelvas sordo ante nuestra súplica,
pues estamos angustiados y llenos de lágrimas.

Todos :- Escucha, Señor, nuestra plegaria.

Hay tormenta entre los creyentes, tensiones en la Comunidad,
porque cambian a menudo las costumbres religiosas
y tenemos miedo a perder nuestra fe.

Todos :- Escucha, Señor, nuestra plegaria.

Cuando comenzaron a reunirse los seguidores de Jesús,
el Mensaje de Amor se concretó en tu Iglesia,
entre dudas y tropiezos ha ido caminando.

Todos :- Escucha, Señor, nuestra plegaria.

Pero hay que renovarse, escuchar el latido del mundo.
Hay que estar atentos a los signos de los tiempos,
y ajustar nuestra fe a las nuevas costumbres.

Todos :- Escucha, Señor, nuestra plegaria.

SEGUNDA LECTURA.

Monición.-

La esperanza en la resurrección es un bien individual y colectivo que debe animarnos a todos para colaborar en la construcción de un mundo mejor, una sociedad más acogedora para todos.

Lectura de la carta de San Pablo a los Tesalonicenses. 4,12-17

Hermanos:

No queremos que ignoréis la suerte de los difuntos, para que no os aflijáis como los hombres sin esperanza.

Pues si creemos que Jesús ha muerto y resucitado, del mismo modo a los que han muerto en Jesús, Dios los llevará con él.

Esto es lo que os decimos como Palabra del Señor.

Nosotros, los que vivimos y quedamos para su venida, no aventajaremos a los difuntos.

Pues él mismo, el Señor, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar.

Después nosotros, los que aún vivimos, seremos arrebatados con ellos en la nube, al encuentro del Señor, en el aire.

Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras.

Palabra de Dios.

ALELUYA

EVANGELIO

Monición.

La esperanza del cristiano es algo más que esperar con los brazos cruzados. Como dice el refrán: a Dios rogando, y con el mazo dando.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. 25,1-13

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

- El Reino de los Cielos se parecerá a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas.

Las necias, al tornar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuizas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó una voz:

-«Mirad que llega el esposo, salid a recibirlo!».

Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas.

Y las necias dijeron a las sensatas:

-«Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas».

Pero las sensatas contestaron:

-«Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compráis».

Mientras iban a comprarlo llegó el esposo y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron también las otras doncellas, diciendo:

«Señor, señor, ábrenos».

Pero él respondió:

-«Os lo aseguro: no os conozco».

Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora.

Palabra del Señor

Guión de Homilía.-

Queridos amigos: También nosotros nos encontramos un poco apagados. Se nos acaba el aceite y se nos apagan las lámparas. Sí, a muchos cristianos se nos va apagando la fe y lo malo es que muchas veces ni nos damos cuenta. y hasta nos encontramos sin reservas o sin repuesto para volver a dar vida a nuestra fe que se apaga lentamente.

Hay demasiadas personas que viven encerradas en un cristianismo tradicional que conocieron en la infancia, con una fe medio apagada y que no tienen recursos para poner esa fe al día, a la altura de las circunstancias que se les presentan de adultas.

Su fe no les sirve para iluminar ni su vida ni la vida de los que les rodean.

Pero, también hay que decirlo; hay otras muchas personas que se han preocupado de que su fe esté a la altura de los tiempos que les ha tocado vivir; que han cargado sus lámparas de nuevo aceite: personas prudentes y sensatas, como nos dice el Evangelio de hoy.

La fe no es algo que se recibe y se guarda para siempre. La fe es como la vida misma, como la misma salud a la que hay que estar continuamente alimentando y cuidando para que no enferme. Es como esa lámpara que se va consumiendo y necesita aceite para que pueda seguir alumbrando.

Hay que pasar de un cristianismo infantil, a un cristianismo adulto y responsable; de un cristiano por nacimiento a un cristiano por convencimiento personal, por decisión propia.

Tenemos que poner al día nuestra fe, lo mismo que no hemos tenido más remedio que actualizarnos en otras muchas cosas de la vida.

ORACIÓN DE LOS FIELES. -

Acudimos ahora al Padre para hacerle presente nuestra oración confiada. No queremos meternos en la vida de los que nos rodean, pero sí queremos ayudarles.

1.- Para que los responsables en transmitirnos la Palabra de Dios, sacerdotes y buenas personas, nos ayuden a descubrir a Dios en nuestra vida diaria. **Roguemos al Señor.**

2.- Para que las personas entregadas al servicio de los demás, sientan el aprecio y el cariño que necesitan y se sientan acogidas. **Roguemos al Señor.**

3.- Para que los creyentes aprendamos a vivir alertas y vigilantes y así cumplir siempre y en todo la voluntad de Dios nuestro Padre. **Roguemos al Señor.**

4.- Por los que celebramos la Eucaristía, para seamos conscientes de estar enviados a llevar paz, el bien y la alegría a los demás. **Roguemos al Señor.**

Oremos:-

A ti, Señor, alzamos nuestras manos y nuestro corazones invocando tu misericordia; escucha nuestras súplicas y concédenos cuanto te hemos pedido. Por Jesucristo Nuestro Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Vamos a pedir a Dios por todos. Es el momento de la Oración Universal. Pero no nos vamos a conformar con orar. Vamos a prometer, además, ayudar y servir a los demás.

1.- Pedimos por el Papa y los Pastores de la Iglesia, para que el miedo no les impida ser verdaderos seguidores de Jesús y proclamar su Evangelio. **Rogamos al Señor.**

2.- Pedimos por los dirigentes de los Pueblos, para que no intenten someterlos bajo el dominio del miedo, sino que los dirijan con justicia. **Rogamos al Señor.**

3.- Pedimos por las víctimas de la represión y la violencia, para que puedan ver una luz al final del oscuro y duro paso por esta vida, y dejen un día de tener miedo. **Rogamos al Señor.**

4.- Pedimos por todos nosotros, para que el miedo no nos impida ser cristianos en la sociedad actual, y ayudar a los que nos rodean, siguiendo el ejemplo de Jesús. **Rogamos al Señor.**

Oremos.-

Quita, Señor, el miedo de nuestras vidas. Recibe estas peticiones y otras que hemos traído cada uno en nuestro corazón. Todo ello te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. **A m é n.**

RITO DE OFRENDAS

ORACIÓN

Te presentamos, Señor,
el pan de cada día
y el vino de nuestras fiestas y comidas.
Simbolizan nuestro alimento
y la alegría de nuestras vidas.
Junto a ellos presentamos nuestras vidas
y nuestros deseos de colaborar,
de proclamar el Evangelio de Jesús
con el ejemplo de nuestras vidas.
Te lo ofrecemos todo
por Jesucristo Nuestro Señor.
A m é n.

LA GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con vosotros

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor nuestro Dios

PREFACIO.

Te damos gracias, Señor,
porque llenas el mundo con tu Amor.
Creemos en Ti,
pero no acertamos a llevar a nuestras vidas
el compromiso que lleva unido el ser cristianos.
Te buscamos en el templo, en la oración,
en los rincones de nuestra vida, o en el cielo.
Pero nos da miedo reconocerte en nuestros hermanos.
Nos cuesta amarte en los que nos rodean:
en el niño y en el anciano abandonado,
en nuestras familias llenas de problemas,
en el que pasa miedo ante la violencia,
en el que pasa hambre y necesidad.
Te damos gracias por enviarnos a Jesús,
que nos enseñó a amar a todos,
y a reconocerte en los pobres y necesitados.

Ahora nos unimos a los ángeles del cielo
a los santos y a las personas de buena voluntad
para entonar un himno de alabanza diciendo:

Santo, Santo, Santo

CONSAGRACIÓN.

En verdad eres Santo, Señor.

El que ama, te conoce y vive junto a Ti,
porque Tú eres la fuente de la Vida y del Amor.
Jesús nos ha dicho que
si nos ponemos de tu parte ante los hombres,
Él se pondrá de la nuestra ante Ti, el Padre del Cielo.

Envíanos el Espíritu de Fortaleza,
para que santifique este pan y vino
y se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.
Jesús nos dejó un día la prueba de su amor,
que la confirmó dando su vida por todos.

Reunido con sus Apóstoles para celebrar la Pascua,
tomó un pan de la Mesa, pronunció la Bendición
y se lo repartió diciendo:

Tomad y comed todos de él

Al terminar la Cena, tomó un cáliz con vino,
pronunció la Acción de Gracias
y se lo pasó de mano en mano diciendo.

Tomad y bebed todos de él

Este es el Gran Misterio de nuestra fe

PRESENCIA.

Nosotros hemos conocido lo que es su Amor,
porque Jesús entregó su Vida por todos.

Ahora recordamos su Muerte y Resurrección
y celebramos la Salvación de todos.

También nosotros queremos entregar nuestras vidas
al servicio de los hermanos más necesitados.

Que nuestro amor no sea sólo de palabra,
sino de verdad y con obras sencillas y reales.

Queremos pedir por el Papa
y los Pastores que dirigen la Iglesia
llamada a ser testimonio de tu Amor.

Acuérdate de los que más sufren
porque tenemos miedo a ayudarles:
los niños maltratados, los jóvenes sin rumbo,
los ancianos solos o abandonados de los suyos.

No te olvides de los que ya nos han dejado
y Tú les has recibido ya, en el hogar caliente de tu Casa.

Recuerda, también, a nuestros familiares, amigos
y fieles difuntos de esta Comunidad.

Ahora queremos unirnos a María, la Mujer Fuerte y Servicial,
a los Santos que dieron la cara por el Evangelio,
y a todas las personas que luchan y trabajan
por seguir las enseñanzas de Jesús,
y brindamos con el pan y con el cáliz
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús
diciendo : **Por Cristo, con Él y en Él ...**

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

Padre Nuestro.-

Muchas veces rezamos el Padre Nuestro. En él pedimos el pan de cada día. Pero muchas veces nos cuesta compartir nuestra vida, nuestros bienes y nuestro pan. Vamos a pedir , también hoy, ese pan, pero vamos a prometer compartir el nuestro diciendo unidos: **Padre Nuestro ...**

Rito de la Paz.-

La Paz es un bien que todos deseamos para nosotros y para nuestra sociedad. Pero, a veces, hablamos mucho de paz, y trabajamos poco para que sea una realidad; porque discutimos, nos peleamos, buscamos la discordia y la desunión.

- **Que la Paz del Señor esté con todos nosotros**
- **Nos damos como hermanos y amigos la Paz.**

Compartimos el pan.-

Jesús nos invita a su Comunión a su Banquete. No quiere despedirnos para que todo siga igual. Quiere compartir con nosotros su Pan. Quiere darnos el ejemplo, para que nosotros hagamos lo mismo al salir del templo.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

Canto.-

ORACIÓN FINAL:- No tengas miedo.

No tengas miedo del que puede matar el cuerpo.
Teme al que puede destruir el alma y el cuerpo,
teme al que puede destruir los valores humanos:
la convivencia social y el amor entre hermanos

No tengas miedo de estar solo, de revisar tu vida.
Ten miedo de ser un solitario, desconfiado,
aislado de tus hermanos, sin amigos ni cariño.

Nunca temas decir la verdad, expresar lo que sientes.
Teme, más bien, engañarte a ti mismo,
colocar máscaras que oculten tu cara y tu vida
y caminar por la vida como un desconocido o extraño..

No temas hablar con dificultad, no saber explicarte.
Ten miedo de no escuchar al que habla.
No tengas miedo de ser valiente y audaz.
Teme herir con tu silencio o con tu orgullo.

Vive con intensidad y dinamismo,
rompe las paredes de tu vida egoísta,
sal hacia los demás, levántate,
comparte tu alegría y tu cariño,
y la vida será para ti un canto,
y cada día será una fiesta alegre.

BENDICIÓN - Nos despedimos con la Bendición

ORACION DE ACCION DE GRACIAS

Te damos gracias a ti, Señor Jesús, luz y sabiduría de Dios que te revelas a quienes saben esperarte con alegría ilusión y sensatez.

Queremos mantener encendidas en la vida, la fe y la esperanza hasta que despunte la aurora luminosa de tu llegada.

No permitas, Señor, que perdamos el sentido cristiano para percibir tus continuas venidas y tu presencia en nuestro mundo.

Ayúdanos a mantener siempre ardiendo la lámpara de la fe que tú encendiste el día primero de nuestro bautismo.

Así, alimentándola siempre con el amor y la fidelidad cotidiana, caminaremos a su luz hacia el encuentro contigo y con nuestros hermanos para ser admitidos al banquete eterno de tu Reino.

Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor

Amén.

BENDICIÓN - Nos despedimos con la Bendición

PRUDENCIA Y SENSATEZ.

Domingo 32º A.

RITOS INICIALES

Monición.

Estamos aquí reunidos, en torno a este altar, para renovar nuestra fe en Cristo Jesús. Dios, Padre nos ha invitado a su Banquete de Fiesta. Se trata de una invitación personal, que no se puede delegar en ningún otro. Tampoco podemos ser representados por otro.

Cada uno tenemos que responder de nosotros mismos. No podemos echar la culpa a nadie, si las cosas marchan mal. Cada uno tenemos nuestra propia responsabilidad. El lugar de mi responsabilidad en este mundo, no puede ser ocupado por ningún otro.

Se trata, nada más y nada menos, que de construir aquí, en la tierra, el Reino de Dios; que es un Reino de amor, de justicia y de paz.

Canción.

Saludo del sacerdote.

La paz, la gracia y el amor de Dios, nuestro Padre y de Jesucristo, su Hijo, estén con todos nosotros

Presentación

Cada vez que nos reunimos para celebrar la Eucaristía, el Señor se nos hace presente.

Nosotros, conociendo y celebrando esa presencia del Señor, todavía esperamos su venida.

Los hombres no podemos vivir sin "estar esperando" algo o a "alguien".

Esas esperanzas pueden ser múltiples y variadas: un puesto de trabajo, la salud, la solución a un problema, una persona que queremos...

Pero a veces, ante el fracaso o la demora, la esperanza se va enfriando y el ánimo se va amortiguando.

Hoy el Señor nos habla de la "esperanza en Dios": en la venida de Dios.

Una venida que será como una fiesta y podrá suceder en un momento inesperado. Pero será cierta. Hay que estar dispuestos a recibirle.

No podemos dejar que se apague la lámpara de nuestra esperanza.

Oración universal:

Somos conscientes de que, tanto personalmente, como en la Iglesia, en el mundo, tenemos muchas dificultades, carencias y necesidades. Hoy, a la vez que pedimos la ayuda de Dios, vamos a ofrecernos a echarle una mano.

1.- Para que la Iglesia sea germen de esperanza, especialmente para los marginados, los débiles. **Roguemos al Señor.**

2.- Para que los cristianos con responsabilidades en la vida política, económica o social, actúen con criterios evangélicos, al servicio de la dignidad y la justicia que Dios quiere para todos. **Roguemos al Señor.**

3.- Para que los que viven instalados en la indiferencia de la vida, descubran la tarea que tenemos de transformar el mundo en una sociedad más humana. **Roguemos al Señor.**

4.- Por todos nosotros, para que estemos gozosamente vigilantes esperando la venida del Señor que será como una fiesta para quien tenga su lámpara de fe encendida. **Roguemos al Señor.**

Oremos:-

Escucha, Padre, nuestra oración. Y ayúdanos a todos a ser activos colaboradores de tu obra de salvación. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.